

# RECLAMO DE PERDIZ



# Todo pasión

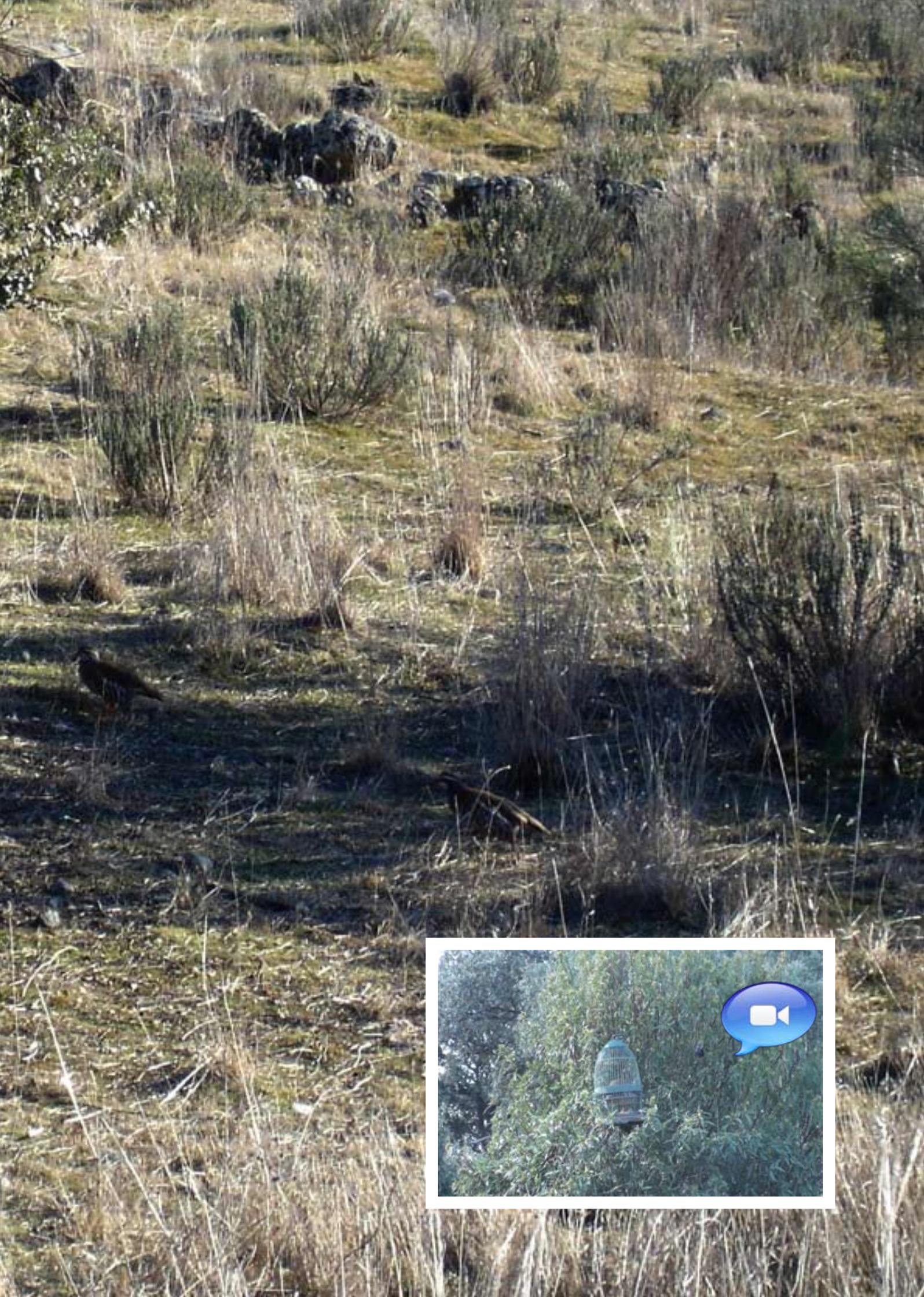
## LA SUERTE DEL TANTO

No está siendo ésta una buena temporada del reclamo. Si al ya polémico adelanto en las fechas hábiles de caza (propiciado por una desafortunada normativa europea que desconoce profundamente sobre lo que está legislando), se añade el anómalo comportamiento del tempero durante el pasado otoño y el presente invierno (en donde a la falta absoluta de lluvias y el extraordinario descenso de las temperaturas se unen ahora unos fuertes vientos), que hace que las perdices no muestren signos propios de celo, sino más bien todo lo contrario, denotando un comportamiento raro y contradictorio de un día para otro, da como resultado que este raro proceder, igualmente, esté ocurriendo en nuestros reclamos.

Texto y fotos: Santos Romojaro. Vídeos: José Egea.

**C**on estas futuras expectativas, pero como siempre cargado de ilusión, afrontaba ese segundo fin de semana de la temporada. Y si bien la tónica general de los cuatro puestos realizados anduvo por esos derrotos, la Divina Providencia o el destino decidieron regalarme uno de los puestos más memorables que recuerdo desde que llevo en esto. Con todo en su contra, el reclamo estuvo más que superior (tal y como acostumbra) y no le arredró ni el fuerte viento ni el frío ni, por supuesto, mucho menos la indiferencia del campo que, embolado y al resguardo de un olivo, estaba decidido a pasar la mañana y, quizás ,el resto de la jornada.





Pero fue tanta y tan excelsa la labor de “Farru” que, tras hora y media de insistencia, tocó el orgullo del macho, que se vino de la forma que veis; otros veinte minutos largos de subidas y bajadas al tanto con diálogo para sibaritas y deciden unirse a la fiesta la hembra y otra pareja de amigos.





Yo, en el Valhalla; la escopeta, descargada; y la cámara, ya sin memoria disponible. Después de otra media hora de vueltas y revueltas los voy espantando y, poco a poco, van desapareciendo, el último, y a regañadientes, ese macho valiente y encorajinado que fue la salvación del resto. "Farru" pareció entender el indulto y ya prepara un nuevo encuentro en el que ambos esperamos la captura incruenta de tan digno adversario.

Lo que más me apasiona de la caza es ese componente de incertidumbre y desazón en el desarrollo del lance que hace que todo cambie, para bien o para mal, en un instante. □



